

EPISODIOS HISTORICOS

LA TOMA DE LA HABANA, EN 1762, FUE FACILITADA POR LOS INFORMES BRINDADOS A LOS INGLESES POR LAS MISMAS AUTORIDADES ESPAÑOLAS

En la Biblioteca Nacional hay periódicos ingleses, de 1762, con detalles interesantísimos en torno al importante acontecimiento histórico.- Indiscreciones del Gobernador Cagigal, aprovechadas por los ingleses.- Informe previo a los atacantes.- Valiosa documentación aportada por el doctor Pérez de la Riva.- Cartas inéditas brindadas por el doctor Pérez Cabrera.- Faltan algunos de los históricos cañones del Morro.- También se dice que los muros no están en buenas condiciones

Por **ROBERTO PEREZ DE ACEVEDO**

(De la redacción de **INFORMACION** — Fotos **GUERRERO**)

AUNQUE la bibliografía y piezas documentales acerca de la toma de La Habana por los ingleses, en 1762, es variada y bastante completa, tanto que algunos papeles originales brindan en muchas ocasiones una idea objetiva y clara en torno a aquellos acontecimientos históricos, no es menos cierto que lentamente se van conociendo muchos detalles curiosos complementarios que puedan consultarse con agrado.

Recientemente se entregó al Gobierno cubano parte de la correspondencia de Abemarle. Antes, el distinguido investigador doctor Juan Pérez de la Riva envió a nuestro Archivo Nacional, a cargo del erudito y diligente capitán Joaquín Llaverías (1) copia de la documentación existente en el British Museum, documento interesantísimo que citaremos más adelante.

Se trata, en fin, de un tema siempre sugestivo y cualquier hallazgo es siempre curioso y digno de estimación. Por otro lado, todavía está en pie la polémica acerca de si la estancia en La Habana de los ingleses fué o no beneficiosa para la Colonia. Acerca de este punto se han escrito trabajos de mucho valor que no es el caso comentar aquí.

SE VA CAYENDO EL CASTILLO

Además, el tema cobra en estos días cierta actualidad, porque ha llegado a nuestro conocimiento que los muros del Casti-

llo del Morro, tan heroicamente defendido por Luis Viente de Velasco, amenazan ruina, y el Gobierno se dispone — quizá al ver la luz este trabajo lo esté haciendo ya — a restaurarlo, a fin de que esa reliquia que brinda un matiz pintoresco y colonial a la entrada de nuestro puerto y a la ciudad misma, no desaparezca. Por otro lado, sabemos también que algunos de los cañones históricos, de las baterías bajas, han desaparecido, realizándose gestiones para recuperarlos.

PERIODICOS INGLESES

Pero con referencia a los nuevos aportes bibliográficos, merece destacarse la noticia brindada por los señores Villanueva, Secretario de la Biblioteca Nacional y Susini de Armas, investigador entusiasta y hermano del insigne Justo de Lara. En días pasados ambos estuvieron hojeando, y nos mostraron, una valiosísima colección de la revista inglesa "The London Magazine", Noticiero Mensual, correspondiente al año 1762, es decir, el mismo año de la toma de La Habana.

DE INTERES HISTORICO

Claro que no podemos, por falta de espacio y dada la naturaleza periodística de estas notas, reproducir el cúmulo inmenso de noticias que contiene esa publicación británica acerca del histórico hecho de armas, considerado por los estadistas ingleses como muy importante para negociar una paz beneficiosa para la Gran Bretaña, pero si llamamos la atención a los que se ocupan de estos estudios en torno a la conveniencia de hacer las correspondientes traducciones y labor de divulgación, para agregar esos aportes a la bibliografía en castellano.



NOTICIAS PREVIAS

Por otro lado, se desprende de la lectura de esos periódicos, que los ingleses poseían datos muy exactos sobre la plaza de La Habana con mucha anterioridad a su ataque y rendición. Además, en dicha revista se insertan curiosos planos y esquemas relacionados con la ciudad y el puerto, así como un mapa de la isla que, aunque defectuoso, señalaba que los ingleses se habían preparado convenientemente para la empresa militar.

CERCA DE 200 AÑOS

Las colecciones de periódicos de que tratamos se conservan en muy buen estado, según nos mostró el Secretario de la Biblioteca señor Villanueva, aunque demandan, como muchas obras de ese centro, una urgente encuadernación, que no ha podido realizarse por falta de materiales y personal adiestrado en esa clase de trabajos, aunque dentro de los pobres medios con que se cuenta, se ha realizado una buena labor en ese sentido. Muchos de los planes para el mejoramiento de la Biblioteca, según nos informó el doctor Roig de Leuchsering, Historiador de La Habana y miembro del Patronato de la Biblioteca, están en suspenso hasta tanto se construya el nuevo edificio y se adquieran equipos modernos.

EL ABANDONO

Pero la mejor prueba de esa negligencia es ofrecida, precisamente, por la documentación aportada por el doctor Pérez de la Riva, a que ya hicimos referencia. También el doctor José Manuel Pérez Cabrera, entregó al Archivo Nacional copias muy interesantes de cartas procedentes del Archivo Nacional de Chile.

El Gobierno inglés, como decimos, estuvo admirablemente informado sobre el estado de la plaza de La Habana antes de su ataque, e inclusive funcionarios españoles, con muy poca visión del futuro, brindaron detalles a los "informadores" ingleses.

Transcribimos a continuación unos párrafos de las noticias rindidas al Gobierno británico por Sir Charles Knowles, un año antes de la toma de La Habana; según la documentación aportada por el doctor Pérez de la Riva:

"La siguiente descripción de La Habana y de su costa en una o dos leguas hacia el Este, y otras tantas al oeste, podría resultar útil si alguna vez se juzgase necesario atacar DICHA PLAZA AL DECLARAR LA GUERRA A ESPAÑA.

"Cerca de una legua a barlovento, del Castillo del Morro, es decir, al este de la bahía de La Habana, se halla una pequeña ensenada llamada Cojimar, en ella el anclaje es bastante bueno aun cuando sopla el habitual brisote de mar; al centro de esta ensenada se encuentra un fuerte reducto de mampostería, con altas murallas rodeado de un foso y que defienden ocho o diez cañones; al extremo Este hay otro más pequeño con cinco o seis cañones que no creo estén dentro del radio de tiro del primero. Próximo al torreón de Cojimar corre un riachuelo junto al cual está el sitio más conveniente para el desembarco de un cuerpo de tropas, y en todo el litoral no existe sitio más a propósito para fundar una escuadra de transporte. Presumo que al torreón este se le impondrá silencio rápidamente y lo tomarán dos o tres navíos de 60 ó 70 cañones después de lo cual las tropas desembarcarán bajo la protección de nuestros propios cañones".

LA CABAÑA

"De este lugar arranca un sendero que conduce directamente al castillo del Morro, hasta el cual va alzándose gradualmente el terreno. A cierta distancia de la costa hay una pequeña arboleda no muy alta y que parece más espesa hacia la izquierda, me han informado que en su orilla existía otro sendero que conduce a lo alto

de unas canteras llamadas de "las Cabañas", estas colinas dominan ciertamente al Morro, la ciudad y naturalmente todo el puerto. Por lo cual es de recomendar se tome esta posición tan pronto sea posible, pues no existe otro sitio desde el cual la plaza puede ser atacada con parecidas ventajas. Marchando hacia la Cabaña, no creo puedan ser hostilizadas las tropas desde el Morro, acaso ni siquiera ser vistas desde allí. Entre la colina donde se alza la fortaleza, hay un llano como de 300 yardas en forma de anfiteatro, de donde las piedras extraídas de la cantera son llevadas en lanchones o chalanas y atravesando la bahía a la ciudad, donde las utilizan en construcciones civiles o militares".

LAS BATERIAS

"Al pie de la planicie antes mencionada, hay dos baterías construidas para dominar a los barcos que intentasen forzar la entrada del puerto, ambas serán abandonadas inmediatamente después de que nosotros ocupemos las alturas. La primera se llama

la batería de Los Doce Apóstoles, con doce cañones, la otra de la Pastora con 14 cañones. Según pude observar cuando estuve allí, pienso que esas colinas tienen la altura del tope del palo mayor de un navío de 20 cañones, siendo la distancia de la ciudad poco más que la del Castillo del Morro, también hay un espacio en lo alto de estas colinas no solamente para emplazar cierto número de baterías, sino según creo, suficiente para acampar la mayor parte de las tropas requeridas para el ataque sin que fuesen molestadas por la fusilería; aunque tal vez lo fuese por el tiro de los cañones del Morro.

DESCRIBE EL MORRO

El informante al Gobierno británico, tan hábil como cualquier sutil diplomático de esta época, no descuidó en describir el castillo del Morro, aprovechándose seguramente de las facilidades que de una manera suicida le brindaron las autoridades españolas.

“La colina sobre la cual se alza el Castillo del Morro — dice — es peñascosa, y de forma y altura

irregular como lo es el propio Castillo que se adapta al relieve del terreno formando un triángulo irregular. Una parte de cuyas murallas protege el horizonte, aquellas próximas al mar un sin número de ángulos salientes con cañones en batería sobreplataformas o terrazas.

“Los navíos pueden anclar a proximidad de 100 yardas y así expuestas, las baterías, ningún hombre puede mantenerse en ellas siendo muy probable que los ca-

ñones sean rápidamente desmontados y sus cureñas destrozadas. Los cañones por el costado del castillo que mira al puerto están también en baterías sobre terrazas, pero tan altas sobre los barcos que aunque éstos se acerquen no llegarán a alcanzarlos de manera que el tope de los mástiles sea lo único que pudiese sufrir desperfectos.

EL COSTADO ESTE

“El costado este se le puede defender con bastante facilidad: pero está construido al modo antiguo, sin talud o escarpa. Creo que con una batería de 16 ó 18 cañones en las colinas antes mencionadas, y 4 ó 5 navíos que lo bombardeasen al mismo tiempo, el castillo pronto se rendiría — en esto se equivocó el informante, pues no contó con el material humano. Hay en él 98 cañones, la mayor parte de grueso calibre, ignora el número de morteros. Ses-

pecho que al ser atacado el gran número de barracas y muros inútiles que se encuentran al interior, harían tanto daño como el tiro del enemigo. Al extremo de la fortaleza, junto a la entrada del puerto se alza una alta torre que sirve de atalaya y de casa de señales durante el día, de faro durante la noche.

LA HABANA

No deja tampoco de ser interesante la descripción que hace el informador británico a su Gobierno acerca de la ciudad de La Habana, destacando los detalles más importantes que a su juicio servirían después para el ataque de la ciudad.

LAS MURALLAS

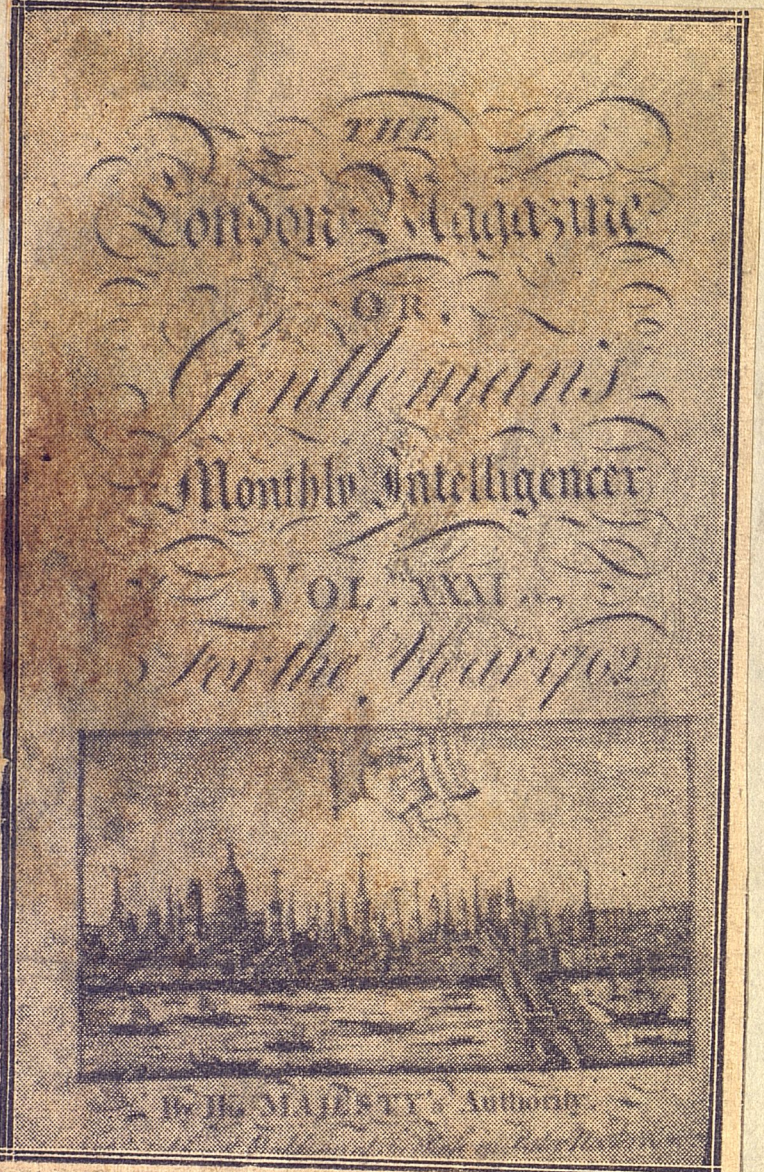
“La ciudad — explica — es de forma irregular, rodeada de una buena muralla con numerosos bastiones, pero las fosas glacis y contra escarpas aun no estaban completas cuando estuve allí en 1751 en la proximidad del puerto, las murallas están coronadas por cañones muchos de los cuales emplazados en plataformas o terrazas. Las murallas son más bien bajas que altas y no protegen el horizonte. No lejos de la ciudad hay varias colinas poco alejadas unas de las otras lo que debilita un tanto la plaza. Allí hay dos pequeños fuertes a poca distancia de las murallas, casi en frente al Morro uno tiene bastiones y ninguno paso o parapeto. Entre los dos poseen 36 cañones.

“El Gobernador me dijo — Don Francisco de Cagigal — que había 7,000 hombres aptos para empuñar las armas”.

El informante prosigue su informe afirmando que la ciudad sería tomada tan pronto cayese el Morro, pero indiscutiblemente que estos detalles tan ampliamente brindados por las autoridades españolas a los ingleses facilitaron (1)—Boletín del Archivo.—Enero grandemente la toma de la ciudad.

Conf. arg 11/46





Una portada del London Magazine, de 1762, que contiene interesantes detalles y descripciones sobre la toma de La Habana

por los ingleses en 1762. Una colección de este periódico se conserva en la Biblioteca Nacional de Cuba.

